

Equinoccio en la Amazonía:

el camino de la luz

Equinox in the Amazon: the path of light

El sol se filtra. Cae como si saliera expulsado desde el espacio para encontrar un camino en plena selva central. La Amazonía ecuatoriana recibe la iluminación sobre su cabeza, cenitalmente, hasta que varias de sus superficies obtienen una invitación dorada, que crea el antónimo de la oscuridad, y establece esa forma de oro, de majestuosidad. El mediodía

en la Amazonía es casi una prueba de fe: existe algo por encima, que es gigante, grandioso.

¿Cómo experimentarlo? Recorriendo el lugar, sosteniendo esa luminosidad en la mirada, aceptando que el sol tiene algo de gigante, no sólo por su ubicación en el sistema solar, sino por prodigar luz y calor. Quizás en este caso ir por esos escenarios verdes o por los tantos ríos que hay en

la zona nos dé una idea de lo que son la humedad y el clima perfecto para una aventura (nadie ha dicho que es sencillo esto). Porque el sendero que el sol consigue estructurar tiene una compañía fabulosa: esa sensación térmica que abriga hasta el más diminuto de los deseos, que se desborda en una gran biodiversidad.

Texto: Eduardo Varas | Fotografías: Jorge Vinueza



Tigua: el mosaico perfecto

Tigua: a perfect mosaic

Texto y fotografías: Andrea Isabel Rodríguez



Zuleta

la identidad y el hilo

Zuleta: identity and strings

Texto: Carolina Matheus | Fotografías: Iván Ceballos



El sol cae en la playa

The Sun Sets on the Beach

Texto: Eduardo Varas | Fotografías: Rómulo Moya Peralta



Un lugar llamado Rodeo Grande

A place called Rodeo Grande

Texto: Eduardo Varas | Fotografías: Andrea Isabel Rodríguez

Un buen café mirando al mar

A good cup of coffee while looking out to sea

Texto y fotografía: Rómulo Moya Peralta